

La Rebelión

Periódico anarquista

LA CUESTION OBRERA

Es evidente que la cuestión económica se acentúa cada día más.

El hombre sensato y razonador que analice imparcialmente los hechos que se vienen sucediendo sin tregua alguna desde hace varios años, suscitados por el factor económico, obtendrá de su análisis, la completa certidumbre de que algo poderoso, en nombre de la dignidad y del bienestar humano ha de conmovier la sociedad presente.

El contemplar, con nuestra imaginación, el movimiento general que el proletariado europeo está llevando a cabo, formidable, amenazador, irresistible, sería una prueba suficiente de que la revolución social no es un mito, sino que por el contrario está ya a nuestras puertas, anunciando el cataclismo purificador.

Imbécil, es necesario ser, para negar la existencia y la verdad de las luchas obreras y de que ellas nos conducirán a una humanidad más libre. Y podemos casi asegurar que no está tan lejano el día de la reivindicación; cuando vemos ya la Europa entera dominada por el brazo del trabajador que, consciente de sus derechos, exclama: «No más explotación, trabajad vosotros, burgueses». Mas interviene el gobierno, el gendarme del capital, que ordena al trabajador o perecer por el horrendo plomo de la fuerza bruta.

El hambre corroe los estómagos y es necesario trabajar para comer. Y va de nuevo al taller. Pero en su cerebro germina el pensamiento emancipador, porque la fuerza no lo extingue, lo aliena más, y guarda en su corazón la rebeldía fecunda que de nuevo surgirá.

Aplacada el hambre, iniciada nuevamente la lucha, con más bríos, con más valor.

Muchos años hace que este continuo batallar existe y existiendo nos hace progresar, nos da vida. Este batallar, de la acción y del pensamiento, que año tras año, siglo tras siglo, ha venido posesionándose de las mentes plebeyas comienza a manifestarse en levantamientos gigantescos, en hechos revolucionarios, ora individual ora colectivo.

Es la idea sublime de paz y de ventura que despierta al proletariado, cansado ya de tiranías e iniquidades y electrizándole la férrea musculatura, dispuesta siempre a la labor, le da fuerza material y moral con la que ha de derribar el pedestal que sostiene los ídolos degradantes, a quien hoy rinde culto la oprimida humanidad.

La masa anónima, constructora de lo bello, ha de vencer. La ley fatal e histórica de la evolución lo quiere así. A ella seguimos porque representa la verdad, porque nos lleva a la Victoria, al refacimiento, a la vida verdadera.

Dirá algún burgués, sin alcance intelectual alguno: ¿como pretendéis vencer si a cada paso que dais os derrotamos? No: nuestra pretendida victoria es ficticia, y nuestra derrota no es tal.

Lo que creéis desastre, es un triunfo. Es el triunfo del futuro basado en la enseñanza del pasado.

Barcelona, Andalucía; Jerez, Madrid, La Línea, Florencia, Turín, Génova, La Fran-

cia minera, todos los gremios de Bruselas la republicana Suiza, la tan mentada y libertadora república del Norte, la tierra de los czares, Alemania, Austria, Holanda, Inglaterra y las jóvenes Américas, son ejemplos vivos, en sus protestas contra el execrable capital que lentamente los aniquila, de que tenaz será la lucha empeñada, y de que mientras la desigualdad económica impere, explotados y explotadores serán enemigos irreconciliables, y de que la semilla de la verdad derramada por la generosa idea en los corazones plebeyos, empieza a dar sus frutos. Gérmenes de rebeldía que Natura guarda, brotan de su seno estremeciendo el espacio.

Es ciegos, pues, quien no vea que las tendencias distintas se agitan en la familia humana: Capital y Trabajo. Capital que todo lo explota y lo corrompe; Trabajo que todo lo construye y dignifica. Este antagonismo, generador de las luchas, es la causa principal de los dolores y miserias. Y mientras estas desavenencias de intereses vivan, han de existir y predominar los crueles sacrificios del cuerpo y de la mente: hambre e ignorancia. La desaparición de estos males debe ser nuestro constante pensamiento, para que convirtiéndose mañana en acción poderosa, la práctica fecunda—en pleno día de felicidad—sea nuestra recompensa.

El movimiento, genuina encarnación de la vida, es progreso.

No sea, pues, la inercia la que se apodera de nuestras fuerzas.

La Europa patentiza, en su soberbio resurgimiento, que en su evolución marcha hacia la conquista de un nuevo ideal, hijo del progreso mismo.

Sírvanos, esto de ejemplo.

Jóvenes obreros de esta República, recientemente iniciados en las luchas económicas, moveos vosotros también y por la emancipación trabajad.

Formaos una conciencia individual, que ella formará la colectiva; pero no aceptéis directores, que ellos son la rémora que pierden a los gremios. Nadie mejor que vosotros conoce vuestros dolores. Nadie mejor que vosotros para curarlos. Cada uno sea su director y sereno y firme en la lucha el capital destruireis.

Los europeos, vuestros hermanos, os han enseñado: que esa enseñanza os sea beneficiosa, que no tardaremos mucho en que veamos, en este joven continente, iguales protestas, en forma de huelgas generales.

En esos movimientos os acompañaremos, no como dirigentes si como proletarios. y os ayudaremos, piqueta en mano a derrocar la Bastilla moderna.

CONTRA LA ARISTOCRACIA

DE LOS PUERCOS

Hemos sido dolorosamente impresionados con una noticia que a ser cierta, como en realidad se nos asegura ser, nos revela la tendencia que hay entre nosotros de establecer la aristocracia de las castas que existieron en illo tempore y creíamos relegadas al olvido y el recuerdo de la historia.

Dubido a los ensayos previos que se han sucedido con motivo de la fiesta de la primavera, se invitó a un grupo de niñas para cantar coros en dicha fiesta. Entre estos figuró Consuelo Serrano, niña inteligente que demostró actitudes muy sobresalientes en el canto. Como era lógico tuvo su aceptación de inmediato la niña Serrano; pero resultó que poco a poco se fué extendiendo de que la citada niña que tanto descollaba era hija de un modesto industrial, establecido en la calle Serrano con peluquería—lo que fué razón más que suficiente para que se le despidiera, pues tan humilde plebeya no podía alternar con las aristocráticas compañeras que la casualidad, le había deparado!

De «Montevideo musical» núm. 273.

PUES bien, nosotros no, nosotros no creímos jamás que hubieran sido relegados al olvido y al recuerdo de la historia, esos viejos odios que la clase de los hartos, abriga contra la roja sangre del pueblo!

Nosotros no lo creímos nunca, pues hemos visto siempre al sucio puercito burgués, hurgar con su inmundado hocico en la almohada de flores en que reposa, sonriente, la viril y robusta salud del pueblo.

¿Será candidez, será cobardía la del periódico citado, que dice que creía ya muerta entre nosotros la aristocracia de clases? Es que él ignora que esa hedionda calaña de rufianes, ascendida al poder por la escalera del latrocinio y del crimen, ha tratado siempre, en su idiotez bestial, de vengar su babeante rabia de vieja prostituta carcomida por el vicio, en la hermosura virginal de una clase que lleva en sus venas la sangre de los revoltosos leones de Espartaco?

Existe, felizmente, una aristocracia de castas. Bendita sea esta desigualdad que nos separa de los cerdos; nosotros la queremos, los de abajo! Acaso desearíamos la Igualdad para que los de arriba se nos juntaran, y nos contaminaran su peste?

Por ahora, ¡que exista esa desigualdad bendecida que echa un límite formidable entre su pocilga llena de excrementos y nuestro vergel inundado de flores! Día vendrá en que se nos ocurra no aguantar mas, aún apesar de las vallas, una tan sucia vecindad. Y entonces vendrá la Igualdad, porque habrá en el mundo una sola clase, la clase de los Hombres, porque habrá desaparecido la clase de los otros, la aristocracia de los puercos...

Imaginad un corro gárrulo y pintoresco de cabecitas rubias y morenas, emergiendo de un fantástico y revuelto mar de telas; figurad que oís el parloteo mezclado con frescas y estallantes risas, que salen de aquellas rosadas boquitas de niñas sin hambre ni frío, de hermosas niñas que nacieron en cunas de oro, y fueron apadrinadas, como las princesas de los cuentos azules, por hadas bondadosas y pródigas... Se trata de festejar el advenimiento de la Primavera... La primavera del Tiempo festejada por el florecimiento encantador de la primavera de la Vida...

¡Ah, parece muy bello esto, pero es que

sobre todas las primaveras y sobre todas las flores, vuela una brisa de muerte que lleva en sus alas el hedor repugnante, emponzoñado de pestes, que se desprende de la inmundada zahurda...

Es por eso que, en aquel corro que os habéis imaginado, surge, de repente, un grito de indignación, y el mar de colores se revuelve y se dispersa en un desgranamiento rumoroso de cabecitas que se vuelven, con un mohín de desprecio y de asco...

Y en medio de todas, inmóvil y agobiada, ocultando su carita pálida bajo el débil brazo, la despreciada, la indigna, la pecadora... Es la hija del peluquero... «Fuera, fuera la peluquera!... A muerte la peluquera!... Y la otra llora... Lloro la pobrecita niña, la dulce flor del campo, y sin embargo ella es la más sana, era la que superaba a las demás en delicadezas, en gracias. Su vocería armoniosa y robusta era la que descollaba por su dulzura...

Pero ahora la niña ya no es bella, ya no es delicada... ¿Cómo puede ser bella y delicada la hija de un obrero?—Su voz ahora es repugnante y odiosa... ¡Pobre ruiñón del bosque, cómo te has atrevido a competir con el rubio canario de la jaula!... «Fuera, fuera la peluquera!...

Y la niña, la más hermosa, la más sana, la más inteligente, llora, en medio de un círculo de pequeños odios, que son para ella odios gigantesco!

Después, atraído por el ruido del ultraje, negro y grande como un ave de mal agüero, el director, el maestro, el alcahuete mayor de toda la banda de alcahuetes que dirige la cosa, mezclando sus rebuznos de animal de limpieza, con las vocerías ya moduladas en el diapasón del insulto, habrá gritado é también: «Fuera, fuera la peluquera!...

Y la dulce y pálida, la humilde violeta del campo, habrá salido llorosa y triste, agobiada de pena y sucia de ultrajes, como una pobre desterrada!

Y sin embargo, era la más bella, la más sana, y la más inteligente...

Y después?... Después, la glorificación de la Primavera, que trae efluvios impregnado de amor y de alegrías, que trae salud para todos, juventud para todos, como una maternal diosa de igualdad... La glorificación de la Primavera, hecha por boquitas babosas de insultos; hecha por una banda de chicleas, la mayoría de las cuales fueron engendradas en los lechos del adulterio y de la corrupción; por un enjambre de niñas que, ¡pobrecitas!, se criaron en cunas de oro, que se educaron en el desprecio a los humildes, que aprendieron de sus madres, a pisotear con orgullo las pobrecitas flores del campo...

Y en otro lado, la otra, la pobre peluquera, —la más bella, la más inteligente,—que se ha secado las pasajeras lágrimas en el caliente y robusto seno de una madre sana, sonriente, llena de amor.—Y después, cumpliendo su obra de madre, de robusta madre del pueblo, dando al mundo su contingente de hijos, hijos que irán a engrosar las generaciones futuras, nuevos leones de Espartaco que correrán por el mundo haciendo sonar sus cadenas despedazadas sobre los hocicos de los últimos puercos...

LUCCRECIO ESPINDOLA.

LOS MÁRTIRES

Todos los sacrificios son feos. Con la sangre de mártires se han hecho todas las libertades. El patíbulo ha sido casi siempre la tribuna de grandes refulsores.

Los que murieron por verso emancipados nunca son olvidados; su recuerdo perenne siempre brilla en espléndida aurora.

¡Por eso nunca en vano se colura del verdugo execrable, la cuchilla!

ENRIQUE CROSA.

LOS MARTIRES

No conocen del mundo las grandezas, No miran hacia arriba, sino abajo; No han constantemente las cabezas ¡Que se fiesen esclavos del Trabajo!

Allá van, cual perdida caravana, De hombre y cansancio, débiles, rendidos, Ante sus ojos viendo un cruel mañana De dolores, sin luz ni coloridos.

Ellos son los eternos condenados, De la pobreza vigorosa artrosis; El ojo a delirio y a llantos, E la negra ciudad de la Miseria!

Mirad! Si Allá van... Andan, caminan De día y noche por el cruel sendero; Sus cuerpos sangran, muelan y se espinan Sin divisar la luz del dorado.

Quiénes son... Los héroes del Trabajo, Las almas de la plebe que ¡Pienso!... Por la vida combaten a destajo; Y a la vez de hallar la vida hallan la muerte

Allá van, por el hambre perseguidos, Por el frío, del mundo misos osos; Escuela de la plebe los rugidos, Son lunas de su tráfago en el futuro

FRAILO.

Cancelones.

¡DE UN REBELD!

Moria la tarde, una tarde de Mayo, triste y melancólica. Un sol pálido, farto de vida; un Sol que parecía enfermo como esas almas que sienten la luz infinita de lo ignoto, enviaba a la tierra sus poéticos y descoloridos rayos. Las hojas caían y amarillentas unas, secas otras, eran arrastradas por el cierzo. ¡Pío, Guillermo, el bohemio, el soñador de ideales sublimes, con la cabeza gacha vagaba al azar, contemplando con tristeza infinita el copiente y las hojas que caían. Si—murmuraba—la evolución, es

que condena fatalmente a todo lo existente a una transformación continua; la evolución engendradora sacrosanta del progreso; la evolución que al hombre salvaje lo transforma en civilizado, transformará también a esta sociedad—mil veces infame, mil veces canalla, mil veces ramera—é hipócrita—En una sociedad justa, donde, soberanos, imperaran la verdad, el amor; la libertad! Actualmente, todo está podrido: los actos, que ejecutan los mantenedores desvergonzados de la sociedad presente, respiran, un, hedor repugnante, inaguantable; dan al comprender que la relajación ha llegado a su período más alto y que bastará un leve empuje para que todo ruide y se haga mil pedruzcos. Y ese empuje salvador; ese empuje que concluirá de una vez para siempre con las infamias, con los crímenes e injusticias que se cometen en la época presente, será dado por los sin patria, por los vagabundos, por los bohemios, por los sin dios y sin patria; por los anarquistas.

Calló Guillermo por un momento. Luego con suma tristeza añadió: La noche de la esclavitud es ya muy larga; los crímenes cometidos son inconcebibles, las acciones ramera que se han ejecutado, no pueden contarse. Son tantas! Ah! ¡tantos hermanos nuestros, han caído para siempre bajo el látigo de los amos; cuántos han sucumbido bajo el plomo de los tiranos! cuántos han muerto entre las garras de los explotadores! Cuán-

tas madres muertas de desesperación al saber que el único hijo, el hijo que ella concibió y llevó en sus entrañas, el hijo que ella alimentó y educó—fue llevado a las cuchillas y colinas, y allí, bajo la sombra de una bandera convencional fue asesinado porque así convenía a los intereses de los que viven a costa del sudor del pueblo! ¡Cuántas criaturas llorando la muerte de sus padres, asesinados por los mistificadores e inicuos mandatarios que sostienen su poder a fuerza de sangre y lágrimas! ¡Cuántas infelices mujeres sumidas en el fango infecto de la prostitución por culpa de la sociedad malvada en que tuvieron la desventura de nacer! Cuántas infelices criaturas muertas de hambre, careciendo hasta de un mendrugo de pan duro, mientras los bandidos celebran orgías con los dineros robados al pueblo!

Un gesto de desesperación y pena contra el cuis de Guillermo. Después, iracundo, prosiguió: la anarquía es inevitable: así lo han comprendido los que poseen corazón noble y generoso. La anarquía, salvadora que será de la humanidad, sólo puede ser viéndola por aquellos que disponen de la vida humana sin ningún derecho; por los chacales cuyo poder está cimentado con huesos y sangre humana; por las hienas repugnantes que se sostienen a fuerza de crímenes espantosos; por los cien mil veces bandidos, que se amanantan—como los vampiros—con la sangre de sus víctimas ultimadas cobardemente. ¡Pobre humanidad! Hasta cuándo seguiréis por este camino de desesperación y pena, de injusticias y crímenes! ¡Siempre llorando lágrimas amargas! ¡Siempre sufriendo injurias sangrientas, siempre con la maldita cruz de la tiranía a cuestas! Y cuando llegarás tú, ansiada causa de redención que inaugurarás una era de paz, de amor, de trabajo y de justicia!

Guillermo apretó los puños, y mirando hacia el lugar donde se levantaba la ciudad del crimen y del robo, con palabra vibrante de indignación, dijo: ¡Oh! bandidos! ¡Oh! infames explotadores! ¡Canallas viles! ¡ladrones y asesinos que sacáis vuestros insidiosos salvajes en los sin dios y sin patria, en las parias, en los vagabundos, tened entendido que llegará el día de las represalias, de las santas reivindicaciones, de los justos desquites! Tened entendido que en los picachos de las montañas de Europa y en las cimas gigantescas de las cordilleras de América ha de flamear vencedora la bandera roja y negra de la Anarquía!

Montevideo, Octubre 22 de 1902.

HIPFRANCOL.

BURGUESISMO CHARRRÚA

Obedece a dos factores, el económico y el moral, que la vagancia de los ricos y de los pobres, del crímenes uruguayo, se produzca con audaces caracteres, desde la cuna; por ley de herencia, hasta el más acabado desarrollo del individuo, plenamente formado, en atroces y dañinas costumbres y hábitos de cuerpo entero, en una corrupción activa.

En este país—y lo tomo por ejemplo, de mis propias observaciones—incolora paleta del futuro libre, genuina metamorfosis de ciudad moderna, los hijos de burgueses, tienen en sí insidiosos engendros de contextura y carácter de Charrúa, que malamente intentan disimular, pero, son pobremente traicionados por el incienso del alcohol que bebén o la bárbara exhibición de su escuela de tolerancia.

El pobre, el degenerado que por falta de trabajo y otros factores, dióse a la corrupción, dominante producto, exclusivo y esencial al menos, de la educación burguesa de un cosmopolismo indiano, guarda como vestigios, de otra especie de educación re-

cibida, un resto de dignidad y respeto; incapaces de tenerlos los hijos de los ricos fríamente entregados en la escala del pánico, con sus últimos escrúpulos arrojados a la faz de los vecinos los de misma estirpe o sangre azul, como insinuación de un modernismo de depravación y lujuria, verdaderas medallas, obtenidas en el control del tanto por ciento sobre el trabajo ajeno y la propia degeneración psico-patológica.

¿En que se diferencia la vagancia burguesa de Montevideo, a la proletaria?

Es fácil de definir. Aquí los hijos del crímenes son de pensamiento burgueses, por la herencia gaucha que los aborres epícos de la provincia oriental ha dejado, con delirios grotescos de contornos subidos, marcados, en una profana rebeldía, ora con cariz económico, ora con cariz político.

El que por casta, desciende de llamados próceres de la independencia, trae, como mecido, en su instinto, el salvajismo de aquella época de excesivo orgullo patrio con la rutina, explotadora de una educación de fición y sabie, que ha traído consigo hasta la época histórica contemporánea, resabios maldicientes de exterminio de lujo de fuerza con tendencias guerreras.

Amoldados, luego al régimen de la explotación del hombre por el hombre adquirió los consiguientes vicios que un sistema capitalista ha traído aparejado, en pugna de la sociabilidad moderna, desprendida del vínculo de los convencionalismos.

El que, en cambio, no desciende de libertadores de un dominio estrictamente convencional, por excelencia racionario comprende sus deberes y derechos para consigo mismo y para con la sociedad, no trae tan apegados los rastros del carácter del charrúa, pero tampoco se desvia de la corriente burguesa que en Montevideo, tiene mucho de extranjero—bajo el punto de vista convencional que ha traspasado, puede decirse, las fronteras de la patria, para ser de hecho el más dueño que los mismos orientales.

Ni la más leve exageración tienen mis palabras. Quien negará, que el comercio, la industria, la ganadería, horticultura, y todo lo que hay de más fructífero, y ganancioso, no está en manos de los así, llamados extranjeros.

Acaso el país no sufre una grande deuda que amortiza el Tesoro, gracias a exorbitantes impuestos, que como todo, los paga el pueblo.

Si fuera a abonarse lo que el Estado oriental debe a su homónimo, el inglés el cual, etc., que quedaría para los orientales. Ah! defenderéis la integridad del terreno, el honor nacional, en un supuesto caso que el acreedor os mandara un billamán para el cobro completo, rechazando las amortizaciones e interés de ellas.

Pero ¿cómo? ¿cómo defender la integridad y el honor? Una anónima inteligencia de estadista aventurado o antojadizo, contestaría con un sarcasmo más y una razón menos, a las preguntas que me sugiere el estado, actual, de cosas, así mirando el punto, con la ignominia de la nacionalidad.

Por eso el crímenes que quiere perdurar por la fuerza de los reverses de un burguesismo implantado desde el otro lado del océano, con sus apariencias y ansias, dignas de un caudillaje de orgullo, me darían ganas de soltar la charrúa si no me indignase cuando me retruendo en el semblante de los encañados, el desdén que usan para con los obreros que aportando la concurrencia de su fuerza-trabajo, dan la vida a la Nación; donde un puñado de ladrones sueltos, repartidos a su egoísmo de mercaderes, aca-

parando el producto de cuántas, impanemente, castigan, maldicen y matan.

Esa camándula de ociosos, viciados, hasta la médula de los huesos; los jóvenes de familias pudientes, formán la corriente de vagancia de los que no piensan y viven vejeando; tiene, deba, es preciso que desaparezca al primer turbión de las nuevas tempestades.

Los vagos son inútiles y los inútiles por ser vagos, sencillamente están fuera de la órbita de la producción intelectual y material, y por lo tanto, se hace imprescindible, corregir los errores de épocas nefandas al ver llegar la avalancha de vida nueva, de los tiempos que marchan a un porvenir, puro, lozano y equitativo.

Debe morir la aspiración grosera y el idealismo astuto de pretender ser burgués, en visperas de una regeneración social que amenaza depurar toda el burguesismo charrúa, que hay en Montevideo, forma la corona de espina puesta sobre la cabeza del Cristo productor.

BRON.

DESDE EL HOSPITAL

Compañeros de la Rebelión

Salud y Anarquía.

Obligado a recurrir a la caridad burguesa, hace próximamente dos años ingresé en el Hospital de Caridad, a causa de una tenaz enfermedad, y durante este largo cuapervio he tenido ocasión de darme cuenta de lo que son estos asilos.

En primer término, tenemos a estas mujeres, que solo por burla pueden llamarse hermanas de caridad, pues no son otra cosa que lobas vestidas con la piel del manso cordero. ¡Oh! si ellas se desviesen—según la frase que oí una vez—se desviesen, ¿dacia, para tratar con solicitud fraternal a los pobres enfermos y quien tal diga miente. ¿Sabéis lo que hacen estas beatas? Procuran halagar al pobre doliente con una socarronería éhípocresía refinadísima, con el único propósito de confortarlo con la mitad de los alimentos que prescribe el médico dándole una nueva en lugar de dos y medio litro de leche, en lugar de uno y medio, etc. Y en esto ponen de manifiesto sus tendencias piadosas. Pues es preciso a toda costa aumentar el óbolo de San Pedro y redimir al infeliz prisionero del Vaticano, aunque sea matando a los pobres que tienen la desgracia de caer bajo su siniestra tutela en los hospitales.

Cuando vendrá la escoba de la Revolución social a barrer toda esta inmundicia y la arrojará al milaf!

Otra de las cosas más irritantes que con tanta frecuencia he tenido que presenciar en las diversas salas que durante el curso de mi enfermedad fué preciso habitar es que solo colman de vitallas al enfermo cuando ya no puede ni siquiera alargar la mano para llevárselas a la boca y si tiene la suerte de reaccionar mirando en su alrededor instantáneamente y hace un supremo esfuerzo para tomar algún alimento, en seguida se le sacan de encima aquellas delicias blandas y quesos solo han sido puestos a su lado para que las vean las personas que por allí pasan haciendo veras que cuidan bien a los pacientes, si lo que quieren es que toda idea que pueda ser causa de algún presintimiento, que aquel hombre hubiere podido sufrir alguna privación. Así sigue esta canalla de sacristía su latrocinio con el peculiar chisno que es propio solo de la gente familiarizada con las Tidgenias Liturgias de las frailes, ejemplo de!

Aquello que existe en mayor abundancia son oraciones; abundantos que rezan antes y después del brebaje y cuido que no responda el pobre enfermo al habitual *ora pro nobis* más vale que lo agarre la peste bubónica, pues, sería objeto de toda clase de persecuciones e injurias contra el todo lo más

pérdido que les fuere dable para ponerlo mal con el médico, maltratándolo cuanto les fuese posible, haciéndolo morir, cuanto antes en medio del más inóclito abandono.

También nos dan todos los Domingos un folletito de propaganda denominado *La Unión Católica*, y en uno de los cuales leída siguiente: El alma es la señora; el cuerpo solo es su recipiente, ella es la que hace prever, el juez, la Cárcel, el patíbulo cuando alado quiere asestar un golpe fatal a sus semejantes. Y qué hace el alma del antropólogo que no solamente la mata sino que se lo come con la misma tranquilidad que nosotros nos engullimos una gallina.

Agradecerá a ese señor arquitecto que me contestará.

Compañeros, como veréis por lo que precede, tuve que retirarme del campo de la propaganda que no vacaba en llevarla en todos los lugares que podía y divulgarla como mejor sabía y ahora privado de aquel confreño no encuentro otra manera para desahogar mi justa indignación, que pediros me hagáis el bien de insertar, en LA REBELIÓN, si lo halláis conveniente, estas pobres letras trazadas por las manos de un proletario que nunca tuvo la felicidad de sentarse en un banco de la escuela.

UN REBELDE.
Hospital de Caridad, Octubre 30.

A MI HERMANO

EL CAMPESINO

(Continuación del número 9)

Y a que queda reducido el obrero, el campesino, en ese mundo también organizado. Máquinas, caballos y hombres se utilizan del mismo modo; son cosas iguales, evaluadas en cifras, que es preciso emplear en beneficio del amo. Las cuerdas están dispuestas de forma que al salir de ellas, los animales empiezan ya el surco de varios kilómetros de largo; cada uno de sus pasos está calculado y se sabe lo que le producen al señor. Lo mismo están calculados todos los movimientos del obrero desde la salida del dormitorio común. Allí nada de mujeres ni de niños que vengán a alterar su tarea con una caricia o un beso. Los trabajadores están agrupados por escuadras, con sargentos, capitanes y el inevitable soplón. El deber es hacer metódicamente el trabajo ordenado, sin la menor discusión ni opinión en contra. Cuando una máquina se inutiliza la arrojan al montón de hierro, viejo, si no es posible repararla. Si un caballo cae y se rompe un miembro se le dispara un tiro en una oreja y lo arrojan al santidero. Si un hombre sufre de fatiga, si se le descomponen una articulación o le invade la calentura, no le evitan la pena acabándole de un tiro, pero se desbarbazan de él no obstante: le llevan a un lugar separado al que muera sin molestiar a los que trabajan.

Al finalizar los grandes trabajos, cuando la naturaleza descansa, el director descansa también y licencia su ejército. Al año siguiente se repite la misma operación. Los hijos y músculos para formar el nuevo ejército, cuidándose mucho de que no sean los mismos obreros del año precedente. Podrían hablar tal vez por experiencia, imaginarse que saben tanto como el amo, obedecer a disgusto. ¿Hasta cuándo subirá? ¿Contra? ¿Anfor? ¿Una tipografía? ¿Culpa? ¿Por ellos y figurarse que les pertenecen? ¿Contra? ¿Anfor? ¿Una tipografía? ¿Culpa? ¿Por ellos y figurarse que les pertenecen?

Es cierto, que si la felicidad de la humanidad consistiera en crear algunos millonarios que se enriquezcan por el hecho de sus pasiones y caprichos los productores explotados por los trabajadores esclavos, esta explotación de la tierra por una casta de banidos sería el ideal anhelado. Los resultados de estas empresas son prodigiosos cuando a especuladores no arruina lo que ella misma crea.

Tal cantidad de trigo obtenido por el trabajo de quinientos hombres, puede nutrir cincuenta mil; a los gastos hechos pagando un salario irrisorio corresponde una recolección enorme que se expide por cargamentos enteros de navíos, y se vende por diez veces el valor de producción. Es cierto que si la multitud de consumidores falta de trabajo y de salario llega a una pobreza extrema, no podrá comprar los productos, y condenada a morir de hambre, no enriquecerá a los especuladores. Pero éstos no se ocupan del porvenir: ganar mucho primeramente, derrochar dinero a troche y moche y luego... que se arreglen. Los que han de venir que se espabilen: «Después de nosotros el diluvio».

He ahí, queridos amigos, el destino que os está reservado a vosotros los que amáis la tierra regada con vuestro sudor, a lo que os sentís atraídos por una fuerza cuyo secreto os lo explica el desenvolvimiento del embrión vegetal; al romper la tierra misteriosamente con sus blanquecinos tallos.

Os arrebatarán el campo y la cosecha, os cogerán a vosotros mismos y os unirán a cualquier máquina, humeante y estridente, y ennegrecidos por el humo, y el carbón, tendréis que balancear vuestros brazos sobre una palanca diez o doce mil veces por día, según los cálculos de vuestro tirano. A eso llamarán agricultura. Y nada de aventuras o hacer el amor cuando el corazón os haga sentir afectos hacia una mujer, no os volváis siquiera a mirar la joven que pasa: el capataz no consiente que se defraude trabajo al patrón. Si a éste le conviene que os caséis para crear progenitura, es que seréis de su agrado; tendréis el alma de esclavo que él desea; seréis bastante vil para que él autorice la perpetuación de una raza abyecta. El porvenir que os espera es el mismo que el del obrero, y el niño de las fábricas. Jamás la esclavitud antigua pudo tan metódicamente amasar y formar la materia humana hasta reducirla al estado de herramienta. ¿Qué queda de humano en ese ser pálido, descarnado y escrífuloso que no respirará nunca otra atmósfera que la de humo, grasa y polvo?

Evitad esa muerte a cualquier precio, amigos míos. Conservad cuidadosamente vuestras tierras los que tenéis alguna; es vuestra vida, la de vuestras mujeres y vuestros hijos a quien tanto amáis. Asociados con los compañeros cuyas tierras están amenazadas como las vuestras por el usurero, los grandes especuladores agrícolas y los alicionados a las grandes cacerías, cuya tendencia es concentrar en bosque todos los campos roturados; olvidad las pequeñas rivalidades entre vecinos y agrupados en comunidades en las que todos los intereses sean solidarios y cada pedacito de tierra tenga como defensores a todos los miembros. Ciento mil o diez mil se sentirán bastante fuertes para luchar con el señor terrateniente; sin embargo, no seréis bastante fuertes contra un ejército. Asociados, pues, por comunidades y que la más débil disponga de la fuerza de todos. Mis amigos, hacéis un llamamiento a los que no poseen nada, desheredados de las ciudades, a los que los tal vez los hayan enseñado a odiar y que debéis amar, porque ellos os ayudarán a conservar vuestras tierras y a reconquistar las que os han quitado. Con ellos podréis atacar y destruir todas las murallas y cercos que limitan las propiedades de los grandes señores de la tierra; como ellos podréis fundar la gran comunidad de los hombres libres; en la que trabajará en conjunto para vivir en la buena tierra que nos da el pan; y si no la tenemos, esto está perdido. Pereceréis como testigos y mendigos. ¿Tenéis hambre? ¿Acabado recientemente un alcalde de Aragón una comisión de humildes sin trabajo? ¿Pues bien, comednos unos a otros.

EL REBELDE.
Hospital de Caridad, Octubre 30.

EL ATENTADO DE BELGICA

Los pasados nos comunicó el telégrafo, el atentado al Rey Leopoldo, que no pasó de ser un intento.

Ante este nuevo acto revolucionario de Rubino, se nos ocurre volver a repetir la ineficacia de la policía, belga en encontrar los presuntos complicados del atentado, como si el anarquismo destruyese en su propio fundamento, puesto que, el más grande guardián de nuestras ideas es la mas íntegra y amplia libertad individual.

No volvemos por el momento, a insistir, sobre el complot que la burguesía quiere endosarnos, aprovechando las circunstancias para que desaparezca el verdadero complot que es el sistema privado que desgraciadamente nos rige.

Rubino, hijo del trabajo, no trepidó un instante en ofrecer sus fuerzas, para la explotación, pero, tarea vana. No era para él, suerte de ser explotado.

La desesperación que acarrea la falta de trabajo, los consiguientes trastornos y privaciones, la sed y hambre que padece el pobre que no trabaja, la hiel que traga el que comprende y conoce las lagas sociales, dan una razón acabada para un acto delictuoso; máxime, el regicidio engendrado y encarnado por esta sociedad, vil, corrompida y asesina.

Recordamos que Rubino, dijo a los jueces que él quería matar al rey, porque a su hija no la dejaba escoger por esposo al hombre que ella libremente amaba. El Rey no quiso ver el cadáver de la reina si no hacían reír a su hija del apuesto.

Por otra parte, hacemos constar que los socialistas felicitaron al rey Leopoldo por haber salido ileso del atentado que nos ocupa, olvidando que él mismo es un asesino.

Si éstos usan estas hipocresías se hacen culpables como los reyes y nos veremos en la necesidad de arrancarle la careta de sus fechorías demostrando la relajación de sus sentimientos.

PALABRAS

DE GRANDES HOMBRES

La Anarquía es fea; convengo en ello; pero, su fealdad, no podría por ventura ser una máscara? Desgarremos valientemente la máscara, y descubriremos quizás el rostro pálido, estático, pensador, de aquel joven inmortal que se llama el Progreso.

La Sociedad se asemeja algo a una mujer: un buen día ella se desforma, su rostro se altera, su salud decae, agudos dolores la atormentan; ella grita, ruega, se desespera; llora a todos para que sean testigos de su sufrimiento, cree que va a morir, y de repente, echa al mundo un niño, que hace su orgullo y que quizás más tarde salvará a la Humanidad.

De «La Revolución Social» — Londres

Insistes? Pues bien, insistasmos. Si, Don Pedro degollando niños inocentes es un malvado; Bardas, León el falso, Valarte, Justiano segundo, el falso, Alejandro, Constantino, los Calistanos, los leones, son espantosos; los Plores y los Dignatones son repugnantes; el sangriento Jorge, apaleando a las anargas, el Constantino, Caballero, ha empujado a los pies de su caballo pedruzcos de ojos sacados; Sapor cubriendo de sal una mujer desollada, espantosa; Achab atormentador de Miquel, Didier, Osmar, Ratbert, Witiz, Childebrand, los Conmenos, Miguel, Calafati mostrando toda la crueldad que están en el limero; César atropellando la ley, Nerón asesinando a su madre, dan horror, son viles, son abyectos.

¿Y nosotros? ¿Porque esos senadores les hablan de odios? ¿Porque ese sacerdote y su sacerdote les hablan de odios?

falsario los incienso? ¿Porque los obedecemos? ¿Porque el mundo que puede, acudir el yugo acepta el poder absoluto? ¿Porque los más numerosos han de ser los más miserables?

¡Pueblo! Consentir al tirano es, hacerlo.
Victor Hugo.

(De «La Piedad Suprema»)

El derecho de propiedad se sienta como absoluto, pero él no lo es más que la vida. Gargantua tiene el derecho de vivir, porque él es hombre; pero no tiene el derecho de hacer morir de hambre al país. Es al pantagruelismo de la propiedad que nosotros tenemos que contrarrestar; su principio está fuera de cuestión.

La propiedad es inatencable; si, pero en la medida del hombre. Ella merece ser respetada hasta tanto represente el fruto legítimo del trabajo y de la economía, mientras ésta sea sincera, que en este caso ella no alcanza a sumar millones. Que si ella pasa los límites de su naturaleza, si ella va más allá de lo posible, desbordándose de la realidad para entrar en el dominio de la ficción legal, en ese caso ella es un abuso, o más bien una derisión; ella cae fuera del derecho, vale tanto cuanto valen las ficciones. Pues ella no significa entonces más que el desorden de la sociedad.

E. LAYERDAYS.
(De «Politique et Barbarie», pag. 100.)

(Traducidos por L. E.)

ESCUELA POPULAR

DE ENSEÑANZA LIBRE N.º 1

Un grupo de ciudadanos domiciliados en esta capital, considerando:—1.º Que, dado el poco número de edificios escolares públicos que cuenta nuestra municipalidad para contener y enseñar debidamente a la inmensa multitud de niños analfabetos que desgraciadamente no pueden por esta causa recibir instrucción alguna.—2.º Deseando a la vez darles una instrucción concordante con los más altos principios filosóficos y científicos de nuestra actualidad, por lo que, no, sólo el niño quede habilitado en su desenvolvimiento natural a la lucha por la vida, sino, también nos proponemos hacer de ellos individuos pensantes y reflexivos, apartados del rutinarismo y preocupaciones sugestivas, que tanto han involucrado sus débiles cerebros con fabulas fantasmagóricas de fascinantes imaginaciones insanas.

Por lo que, hemos acordado implantar una escuela (la mayor posible) de escuelas laicas populares en toda la República, que respondan a estos propósitos; disponiéndonos, desde ya, a la fundación de un modelo, la que llevará por título el de *Escuela Popular de enseñanza libre*, núm. 1.

Así permitimos venir, a Vd. considerando la simpatía, que sin duda le despertará nuestra iniciativa, quiera prestarnos su valiosa ayuda psíquica-moral y material contribuyendo con su obolo a la realización de esta bella idea, ya donando dinero o ya un objeto cualquiera que pueda rifarse, a cuyo motivo visitará a Vd. una comisión de nuestra benevolencia, la que, quienes, munidos de los comprobantes o justificativos de su personalidad recibirán las donaciones a que hacemos referencia.

Incluímos adjunto el programa escolar de las asignaturas que se enseñarán en nuestra escuela, sin perjuicio de ser reconocido, ampliando sus conocimientos a medida que su evolución práctica se lo imponga.

PROGRAMA DE LAS CLASES ELEMENTALES:—
Aritmética y nociones de contabilidad, Gramática y Caligrafía, Geografía física y descriptiva, Geometría y nociones de dibujo lineal, Historia universal y nociones de Sociología, Historia natural y nociones antropológicas, Hóraros.—Desde el 1.º de Octubre hasta

el 30 de Marzo.—Mañana: de 8 a 11 a. m.—Tarde: de 3 a 5 p. m.—Desde el 1.º de Abril hasta el 30 de Septiembre.—Mañana: de 8 a 11 a. m.—Tarde: de 1 a 4 p. m.

Convencidos de que Vd. reconocerá, como nosotros, la inmensa importancia de esta iniciativa por la fecundidad de su consecuencia, no dudamos contar con su valiosa cooperación.

Somos de Vd. afmos. S. S.

Buenos Aires, Noviembre de 1902.

LA COMISIÓN INICIADORA: Antonio Ucar, Córdoba 1018—Manuel Sagastume, Tacuarembó 574—Castor García, Charcas, 441—Juan José Fuentes, Río Janeiro 1043—Cayetano Cardona, Paseo de Julio 1586—Santiago Vota, Suipacha 1441—César Ciriani, Talcahuano 1218—Luis Pérez, Paso 139—José Chiani, Cuyo 3012—Benito González, Herrera 1175.

La correspondencia a C. García, Charcas 441, ó casilla del correo 402.

N. B.—Todas las donaciones que a favor de esta escuela se hagan, como también al movimiento de caja, se publicarán mensualmente en los periódicos obreros de esta capital.

—En la oportunidad debida se dará aviso en los periódicos de esta capital de los acuerdos tomados por la Comisión que suscribe, así como de la inauguración de la referida escuela.

DIOS Y LA RELIGION

(Continuación del número 9)

y de esta manera es que las religiones se burlean del progreso de las ciencias, de las verdades que día a día descubren, teniendo por lema, las frases de tertuliano; *Credo quia absurdum*, que conduce a los pueblos humanos, privados de verdaderos directores de sus conciencias, a la fe estúpida, inconsciente, ciega, de las primeras edades prehistóricas.

Imponen la creencia en una divinidad, prohibiendo so pena de faltar a los dogmas religiosos, meditar acerca de la verdad de esa existencia divina, superior en un todo a nosotros mismos; quieren que nos elevemos a Dios, sin que nos detengamos a reflexionar sobre las miserias, privaciones, vejámenes, vergüenzas, humillaciones y bajasas a que nos condena su existencia.

Esta es la única obra bienhechora de la principal institución de la divinidad: la Iglesia; este es el fin que persigue el fanatismo religioso en el siglo presente, inculca en la conciencia de todos, la idea de un Dios que necesita de la adulación, del estúpido servilismo, para repartir por desigual toda su bondad, infinitamente grande, sublime, insuperable.

Quieren hacer del hombre un ser irracional; reduciéndolo a la infirme categoría de ente social, despreciando la materia para remontarse a la adoración de su divinidad; para vivir, sin antes haber vivido, una vida exenta de todas las penurias de la tierra, exenta de todas las pasiones; que animan a la materia orgánica, como consecuencia de las leyes inextinguibles e inmutables que la rigen. Quieren que hagamos de «la vida de muerte y de esta inmensa por siempre, un canto grandioso y dulce», según la fanática expresión de Carlos Kingsley, uno de los tantos inspirados de la idea de Dios que supo usurpar con la fantasía del lenguaje, un elevado puesto entre las inteligencias de los tiempos pasados. Quieren por fin, hacer del hombre, un ser estúpido, ciego, ignorante; de los pueblos libres, masas inconcientes de esclavos que sigan y no se revelen a sus voluntades despóticas. La instrucción, la educación en los pueblos es un mito que a nada conduce, una palabra que está demás en la vida del hombre. Tertuliano, uno de los más célebres doctores de la primera época cristiana, dijo ya en aquel tiempo que «no necesitamos ciencia ninguna después de Cristo, ni de ninguna prueba después del Evangelio; el que crea no desea más; la ignorancia es buena,

en general, a fin de que no se aprenda a conocer lo que es inconveniente».

Y este dicho de Tertuliano, tan solo propio de un poseído del fanatismo religioso de las pasadas edades, marcó para siempre en la existencia del hombre, el círculo absorbente de acción de las religiones espirituales. No quieren el estudio del mundo real, de la naturaleza en general, porqué del estudio de las cosas, de los fenómenos que a nuestra vista se nos presentan, sale la luz que ilumina y deja ver lo falso de la idea de Dios en el siglo presente. *La ignorancia es buena*, porqué es el punto de apoyo, el punto único donde florece el fanatismo religioso y con él la esclavitud de los pueblos. Buscan las pruebas en el Evangelio, porqué es el libro de los inspirados religiosos; el libro destruido por el escarpelo científico; porqué es el eterno monumento que da vida a las religiones, que con la constante prédica del desprecio de la vida han contribuido no poco a debilitar el sentimiento de los deberes del ciudadano y a exponer al mundo al poder de los hechos consumados», según dice Renán, refiriéndose a la obra de los primeros cristianos en el mundo antiguo.

«Dios (según San Agustín que siguió las mismas huellas de Tertuliano en su prédica) obra más por medio de la vida de los flitetratos que buscan las cosas que son de Dios, que por medio de las aptitudes de los sabios que buscan las cosas que le pertenecen». Atacan a los sabios del mundo entero, porqué cada principio, cada ley, cada corolario que formulan, lo arrancan de la materia que forma el universo entero; porqué en la destrucción y en la negación de ellos y de las obras por ellos producidas; está la negación y destrucción de las ciencias; obstáculo único e insalvable colocado en medio del camino triunfal de Dios y de las religiones como consecuencias de Dios.

(Continuará)

BIBLIOGRAFIA

Francia.—Recibimos el suplemento mensual de *L'Humanité Nouvelle* la importante revista que aparece en París bajo la dirección de nuestro compañero Agustín Hamón.

El suplemento en cuestión, se titula *La Critique des Livres et des Revues* y, como su título lo indica, está destinado a dar una reseña bibliográfica y crítica de las publicaciones que recibe aquella redacción.

El número que tenemos a nuestra vista, es importantísimo, dedica 28 páginas a los libros, y las restantes para historiar el pleito que el compañero Hamón sostuvo con su ex-editor Sleicher.

En la parte bibliográfica trae las firmas de Eliseo Reclus, Emilio Vandervelde, Elnora Folkmar, Manuel Ugarte, etc. Dirección: 3 bis, Gourde Rohan, París, 6c.

MOVIMIENTO SOCIAL

GRUPO LIBERTAD.—Consecuente este grupo en la marcha emprendida hacia la redención de la humanidad, próximamente repartirá el Volumen IV de su biblioteca titulada «A mi hermano el campesino», este folleto, como todos los de su arma (Emilio Reclus) esparce rica mies y arrua el cerebro del proletario con espléndidos rayos de luz que inevitablemente le hará derribar las fronteras de la patria de la ignorancia y de la explotación.

Por tanto una vez más solicitamos de los que caminan «hacia el sol» nos ayuden cuanto les sea posible a fin de repartir con profusión el folleto indicado. Mientras nosotros, preparamos las armas para conseguir abundante edición del interesante y

anhelado folleto de Enríque Malatesta titulado «Al Café».

SOLIDARIDAD OBRERA.—Como prueba de la solidaridad del gremio de Fideles y Molineros, publicamos las presentes listas que nos remiten, levantadas a favor de la viuda é hijos a raíz de la muerte del compañero Pablo Rocci, fallecido el día 14 del corriente.

Digno de tener imitadores es el acto solidario llevado a cabo por dichos gremios.

Héla aquí:

Molino Sarandi lista a cargo de Ricardo Campos § 10.—Molino Central; a cargo de Francisco Velasco. § 5.75.—Molino Montevideo; a cargo de José Riquino, § 4.95.—Molino del Comercio; a cargo de Alejandro Cassani, § 3.40.—Molino 3 Estrellas; a cargo de Alberto Tamburini, § 1.10.

Molino Norte; a cargo de Angel Paredes, § 3.60.—Molino El Plata; a cargo de Ernesto Soulier, § 3.70.—Molino Modelo; a cargo de Luis Badetto, 3.50.—Molino Americano; a cargo de Juan Ierio, § 3.65.—Total: 40.35.

SUSCRIPCION VOLUNTARIA

A FAVOR DE «LA REBELIÓN»

LISTA DE REDACCIÓN.—Onibas 100, Aquista 100, Colombo 100, Carso 5, Un mate 5, Cuesta abajo roba oro 5, Luz 5, Delfa 2, Manuel 20, Luis Masa 10, R. R. 5, Gonzalez 20.—Total 3.77.

A CARGO DE BRUZZONI.—Gorki 20, Máximo 10, Domingo Storché 10, Otro 10.—Total 50.

A CARGO DE CALABAZA.—J. R. 2, Un perseguido 4, G. S. 2, R. A. 2, Uno nuevo 2, Fuera jefes 5, Caprio 4, Exterminio 4, Un comunista 10, Un anarquista 2, Ya viene 3, Cualquiera cosa 1, Falco 4; El periódico no está para estupideces 28.—Total 0.72.

A CARGO DE M. RODRIGUEZ.—Gandolfo 2, Agapito 4, Antonio el zapatero 2, Como quiera 5, Entre dos 5, Gorki 5, M. R. 5, José Ca. 5.—Total 0.33.

A CARGO DE GAVANIN.—Un fraile R. 5, Una que trabaja como negra y nunca tiene un vintén 4, Acrata 10, El que le dió el paraguas al cura G. 2, El que le mata la necesidad a las monjas del Paso Molino 6, Un Rebelde 4, El hijo del Rebelde 2, El usurpador 4, Un desheredado de la naturaleza 10, Pedro Blusa 7.—Total 0.54.

A CARGO DE AURELIO CENTRO INTERNACIONAL.—Calandria 5, Benito Bidegaray 5, P. S. 2, M. R. 5, Uno 3, T. P. 2, Un panadero 2, Cualquiera cosa 5, Germinal 5, Gaita 5, N. N. 5, Uno 2, Germinal 4, Uno 2, Juan Capa 2, Cualquiera cosa 4, Uno 2, Un Rebelde 2, E. P. A. 2, Cualquiera cosa 2, Luz y Vida 3.—Total 0.84.

A CARGO DE MIGUEL COSITO.—Rodríguez 3, Germinal 2, Cotorra 2, C. Cosa 2, Fernandez 2, Abajo los burgueses 2, Un compañero 4, Un revolucionario 2, Un luchador 2, Por la idea 2, Como salga 10.—Total 0.33.

A CARGO DE BELTRAN N.º 9.—10, Un zingaro 2, Uno que tiene voluntad 1, Cierta pulenta 2, 1.º Bomba 4, Manifiesto 2, Mi socio 2, J. M. 2, Paliza en el 4.º 2, Por artista 2, Patente 2, Uno más 4, Un tortero 2, Emilio G. Valarino 2, Milico apaleado 3.—Total 0.32.

A CARGO DE FRANCISCO GUIDA.—Un renegado 10, Un obrero 2, Un rebelde 2, Manuel Souto 5, A. Guido 6, Francisco Alvarez 2, F. Guida 10, J. Alverí 5.—Total 0.42.

A CARGO DE GAVANIN VILLA DEL CERRO.—Abajo los frailes 2, Reviente el Estado 2, Viva la anarquía 5, El pastor de Marquiza 2, Un sofocado 2; Anarquía hasta la muerte 3.—Total 0.16.

A CARGO DE 10 AÑOS MÁS ES NUESTRO TRIUNFO FLORIDA.—N. N. 8, Un ladrón 5, Uno que roba por costumbre 2, Uno que mandase los 3 mandamientos 3, Uno que le gusta lo bueno 2, Un canchiflero atorante 1; D. G. 10, Nieto del Papa 4, Psico 5, Amor Libre 4, Leon XIII 6, Un repartidor de pequeñeces 4.—Total 0.54.

A CARGO DEL GRUPO SUBLIME.—Marinoni 5, Salteño 2, N. N. 2, N. N. 2, N. N. 2, Bado 2, L. G. L. 2, N. N. 2, Bando 2, N. N. 3, N. N. 2, Quintín 5, Montero 5, Villamil 5, Total 0.43.

A CARGO DE GUIDA.—Guida 10; Bagnasco 10. Un cruzado 5, Juan de afuera 5.—Total 0.30.

A CARGO DE CURRO VILLA DEL CERRO.—Un marinero de Braga 5, Uno que pide el sombrero 10, El bote está todavía en el dique 2, Francisco Quij 5, Celestino Lema 27, José Lema 20, Por ahí 5, Suarez R. 10, Beatas del Cerro 5, Colegio santa Clara 5, Jesucristo a caballo 5, Un patriota 6, Abajo el farfante F.º.º.º. 20, José h. 4, La anarquía es la... 40, Antonio Cambon 2, Escoba 3, Como quiera 4, José Boti 4.—Total 1.67.

República Argentina.—MAR DEL PLATA.—Antonio Comelli 20, Gasparone Cesare 10, Angel Mattolia 10, Juan Prot 10, Juan Frutteri 10, Maestro Bianchio, 10 N. N. 10, Ramon Stutt 10, S. Somarruga 10, Antonia Camelli 10, O. Briani 20, Ceocalgia 25, Juan Frito 10, Pablo Aros, 30, W. B. 30, J. B. 10, Antonio Camelli 10, Somarruga G. 10.—Total 2.55.

Buenos Aires.—Venta del núm 9 en los Kioscos 205, de Mendoza por conducta de la P. Humana 1.50.—Total 3.55.

A CARGO DEL C. E. SOCIALES FOR CONDUCTA DE LA LIBRERIA SOCIOLOGICA Y PASTOR.—Un combario de Bozé 10, Un contrario de Rini 10, Un condrio de los borques 10, Corrido de los Frailes 10, Un contrario de Rosi Coli y compañía 5, Un contrario etc, etc., 5, Mi osocio al luto di E. Zola Victorio Ioffri 50, Centro de Obreros de E. Sociales 0.90 Reguera 30.—Total 2.00.

GRUPO LIBERTARIO DE LOS CORRALES.—Un cataneo 10, Ciro Tassi 10, Un afamato 10, Compañero Zola 10, La verdad está en marcha 5, Germinal 10, Abajo el militarismo 10, Souveraine 10, Bakunini 10, Buclár, 15.—Total 1.00.

CENTRU E. SOCIALES.—SAN NICOLAS DE LOS ARROJOS.—Cipriano Velázquez 20, Luis Calabaro 10, Para los medios 5, de lucha 5, Publicado en 5, el 1.º de Marzo 5, por el jesuita 5, Verato 5, que es del Balle 5, Inspector, de los estivadores 5, Animal 5, Burro 5, Imbécil 5, Eupodio 5, Un compañero 20, Esto lo dice 5, Un Chingolito 5, Pagueen el teatro 5, Gruto Reines, Nemen-dez respondió 5, Los Librarios, 5, No invitan a jugar 5, el teatro 5, Al adversario 5, Desafiado 5, Por uno pagar 5, Acontracería 5, A plaza pública 5, Rondanetti 5, Patroni tampoco 5, Son unos Cristos 5, Embancadores 5, Un imparcial que se combierte en andrúqueo escuchando los embustes de Patroni 30, El idrófago hondoni 5, parece de la idea de las grandezas 5, con pretensiones a lucir los cordones 5, De San Mauricio Lascano 5, de la casa Real 5, Nacepto 5.—Total 2.60.

Total de moneda argentina 11 \$ 70 reducida a moneda Uruguaya 4 \$ 70.

BALANCE

Suma de las presentes listas.	»	15.57
Gasto de correo del número 10.	»	3.29
Impresión 1.500 ejemplares.	»	12.50
del número 11.	»	12.50
Déficit del número 10.	»	4.75
Suma.	»	21.05
Entradas.	»	15.57
Salidas.	»	21.05
Déficit.	»	5.48

—Prevenimos a los compañeros que el local de la redacción como así mismo todos los gastos que origina el periódico son cubiertos por el grupo redactor. El importe de las donaciones solo se destinan a la impresión del periódico y expedición.

Hacemos esta salvaded para que entiendan los charlatanes.

CORREO SIN ESTAMPILLA

B. Aires.—C. García: Van 160 Utopias y 20 «Mártir» por Villalonga.—E. Borobio: Recibi targeta. Retribuyo. Salud. José Ingenieros: ¿Queréis mandar el último número vuestra revista?

San Nicolás: C. Velazquez: ¿No recibisteis el número 8? Pídelo.

LA UTOPIA

PRECIO: 5 CTS.

PIDASE EN TODAS LAS LIBRERIAS